

## E

### Editorial

# Una brecha que se irá acortando

Si bien se ha ido derribando el mito del “sobrediagnóstico” del TEA, quedó en evidencia la invisibilización de este cuadro en personas adultas. Habrá a futuro mayor entendimiento cuando los niños diagnosticados crezcan.

**C**omo una buena noticia se puede calificar la mejora significativa en la detección temprana del Trastorno de Espectro Autista (TEA) en niños y niñas.

Y es que antiguamente no habían especialistas ni mucho menos conciencia respecto de los alcances de este cuadro, por lo que no pocos pensaban que en la actualidad había un “sobrediagnóstico” del TEA.

Para dar un ejemplo local, la propia Fundación TEA-poyo, de la ciudad de Copiapó, ha experimentado un incremento ostensible en el número de familias que ya son parte de la entidad sin fines de lucro que recauda fondos para el desarrollo de talleres y redes de apoyo para niños, niñas y adolescentes que viven con TEA. En cifras, de 11 familias que iniciaron este camino en 2018, se han ido su-

mando más integrantes y en la actualidad ya son 156 a noviembre de 2024. Pero no es por sobrediagnóstico, es porque existe cada vez mayor concientización. Lo que sí es cierto, y eso lo remarcó la Seremi de Salud de Atacama, es que el aumento del diagnóstico revela la invisibilización y estigma del TEA en personas adultas, lo que ha limitado el acceso a terapias y apoyos fundamentales para afrontar esta condición. El hecho objetivo es que se ha ido avanzando en generar espacios seguros para niños, niñas y adolescentes. No así entre los adultos, pero será cuestión de tiempo que esta realidad cambie, ya que los niños, niñas y adolescentes que fueron diagnosticados a temprana edad, vendrán con ese ímpetu de cambio cuando crezcan, por lo que la brecha naturalmente se irá cortando.

Pero si queremos dar mayor celeridad a estos cambios debemos avanzar de manera urgente con el grupo etario de las personas adultas.